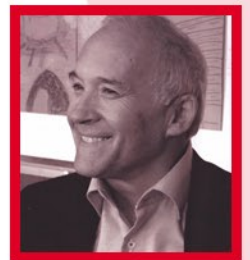




## La misma forma de entender la vida

Avanza el segundo tiempo y el encuentro está complicado. Peor aún: en Madrid la tormenta blanca arrecia. Los jugadores en el campo y la gente tras sus televisores, aún no lo saben, pero lo imaginan y así será: el Real Madrid ganará su partido. Este empate está dejando al Atleti sin una liga que ha comandado por meses y merece. Y entonces ocurre algo, un jugador vallisoletano equivoca un pase y el balón cae en los pies de Luis, quien emprende una loca carrera desde el centro del campo hacia el arco rival.



**Hugo Viglietti**

Escritor uruguayo  
y aficionado Atlético

Los amigos con quienes nos juntamos para ver el encuentro, nos paramos y contenemos el aliento, lo mismo ocurre con miles de colchoneros a quienes la cruel pandemia obliga a ver el partido final a través de una pantalla.

En el campo Luis Suárez corre hacia la portería. Dicen que el cerebro humano en situaciones límites es capaz de ver desfilar muchos pasajes de tu vida en un instante ¿Qué estará pasando por la cabeza del uruguayo en esa corrida desenfundada? ¿Será que piensa en la llamada telefónica de Koeman, que en menos de dos minutos le dijo que ya no tendría

lugar en el equipo al cual durante seis años, tantos goles y títulos le había dado? ¿Será que piensa en su familia, su esposa y sus hijos y lo que sufrieron este año? ¿Será que piensa en este club que ha confiado en él y cuya afición ya lo aclama? Luis sigue corriendo sin tener certeza de la posición de los defensas que, tras él, buscan darle caza.

También yo, en este instante, en Montevideo, a 10.000 kilómetros de distancia, veo pasar cientos de escenas de mi vida, esas que me han llevado en los años que viví en Madrid, a disfrutar muchas e imborrables tardes y noches en el

Calderón, con los goles del "Tornado" Alonso para volver a primera división, con la exquisita técnica goleadora de Diego Forlán, con la entrega todo corazón de Diego Godín y ahora, en el Metropolitano, con Josema dejándose el alma en la cancha y Luis poniendo su orgullo y su fuerza en cada gol. No puedo precisar cuándo comenzó este sentimiento por el Atleti. Primero fui simpatizante, luego aficionado, luego socio... en algún punto de ese camino me transformé en forofo, o en fanático como decimos en Uruguay. Mi mujer dice con buen tino, que estoy un poco loco. Y yo creo que le asiste

algo de razón, pues es difícil explicar desde lo racional, cómo alguien puede llegar a apasionarse tanto con un equipo que no es de su país. Quienes están a mi lado sufren por el Atleti, algunos son de Peñarol, otros de Nacional, pero a todos nos une el amor por el fútbol y por el Atlético de Madrid. Esa es un poco mi excusa, somos varios los locos. Pero más allá aún, navegando con rojiblanco deleite en las webs del Atleti y de la Unión Internacional de Peñas, uno descubre que hay más de 800 peñas, no ya en Madrid y en España, sino en varios países del mundo. Sonríe pensando que quizás, compartir la locura con tanta gente de tantos lados, nos hace un poco menos locos.

- “¡Solo, solo!” – le grita en la cancha Marcos Llorente a Luis. En realidad, lo de “solo” es más un deseo que una realidad, pues Kiko Oliva y Yamiq, corren desesperadamente a corta distancia

tratando de alcanzar a Suárez. Pero a éste, el grito de su compañero lo tranquiliza y entonces se concentra en el portero. Duda. Masip, el arquero, lo conoce, seguramente supone que le cruzará el balón al palo contrario, sigue corriendo.

En las peñas de Madrid, miles de forofos colchoneros con adrenalina a tope están siguiendo expectantes el partido, mirando con esperanza y fe el desarrollo de la jugada y por un instante tampoco ellos respiran, mientras escuchan al relator dibujar la carrera del ariete rojiblanco. Afuera del estadio pucelano, la cámara mostraba minutos atrás, a cientos de forofos atléticos llegados hasta Valladolid, haciéndose oír con cánticos y gritos, queriendo que sus jugadores supieran que, muro de por medio, virus de por medio, ellos estaban allí, alentándolos. Fernando Mollá Ayuso, tituló inteligentemente su último libro sobre el Atleti, como

“La Liga del Silencio”, en referencia a esas gradas vacías que pautaron una liga histórica en un tiempo de tristeza y de horror. Pero eso parece no correr para estos hinchas que han llegado desde muchos lados, anticipando una jornada de gloria.

Y es la gloria quien espera el final de esa larga carrera de Suárez hasta el arco. El portero sale a achicar la valla y entonces, entrando al área, Luis se abre ligeramente hacia la izquierda, siente que es el momento y dispara. El balón sacude la red y en Valladolid, Madrid y Uruguay se desata el delirio. Nos abrazamos y saltamos de alegría con mis amigos. Uno le pide al juez que termine ya el partido, pero aún falta mucho. Los corazones palpitan, latido a latido, como el nombre de la peña de Máximo Fernández, aunque esta vez son latidos alocados, de arritmia, de posibles infartos, hasta que por fin, el árbitro pita y el Atlético de



Madrid es Campeón de la Liga 2020/2021.

Las escenas de emoción se suceden y ver a Luis sentado en el césped del campo, con su móvil en mano, llorando abiertamente, conmueve. También Torreira hace lo propio, pensando seguramente en su madre que por poco tiempo no pudo ver su triunfo; Josema con su corazón siempre desbordante y el orgullo de ser uno de los capitanes del equipo, también seca sus lágrimas que caprichosas se niegan a parar. Son tres gladiadores en un equipo de gladiadores. Nosotros nos contagiamos de esas lágrimas de nuestros compatriotas y a la distancia, también sucumbimos sin pudor ni vergüenza a esa emoción. Nos

abrazamos felices, saltamos, cerramos los puños y levantamos los brazos al cielo agradeciendo una justicia divina.

Neptuno espera y en medio de tanta felicidad, me pregunto en silencio, cómo llegué a sentir esto por un club extranjero. Días más tarde el Alcalde de Madrid, José Luis Martínez-Almeida, reconocido forofo rojiblanco, como queriendo iluminar mi duda, diría una gran verdad: "que nadie se olvide que las dos últimas Ligas que ha ganado el Atleti, las ha ganado con un gol de un uruguayo, Godín, en 2014 y de otro uruguayo, Suárez ayer. ¿Qué tenemos en común el Uruguay y el Atleti? Que estamos entre dos grandes potencias pero que

nunca nos rendimos, ni Uruguay ni el Atleti". Está en lo cierto, pero yo pienso en algo más: siento que tenemos la misma rebeldía, el mismo espíritu de lucha, la misma forma de entender la vida, con pasión y con una sensibilidad que desafía lo racional. Creo que, en definitiva, compartimos el mismo amor por España y el Atlético de Madrid, sentimientos que sin permiso y sin buscarlos, se metieron un día bajo nuestra piel y allí quedaron por siempre. Y parafraseando al Presidente de la Unión, Eduardo Fernández: Mucha suerte y mucho Atleti, en España, en Uruguay y en el mundo

**Hugo Viglietti**

Escritor uruguayo y aficionado atlético.

## PUBLICIDAD

**DISEÑAMOS Y PRODUCIMOS MATERIAL PARA LAS PEÑAS AFILIADAS A LA UNIÓN**

Infórmese en: [info@personalizaciontotal.com](mailto:info@personalizaciontotal.com)



**PRODUCTO PROMOCIONAL**  
**FIGUREX MADRID S.L.**  
Telf.: 667 697 294  
[marin@fgx.es](mailto:marin@fgx.es)  
[www.figurexmadrid.com](http://www.figurexmadrid.com)

**AGENCIA DE SEGUROS**  
VIDA - INVERSIÓN - SALUD - EMPRESAS  
[www.v3m.es](http://www.v3m.es)  
teléfono: 914 498 867  
whatsapp: 629 343 013



**Y A PUEDES TAMBIÉN  
COMPRAR NUESTROS  
PRODUCTOS EN EL  
METROPOLITANO,  
EN EL PUESTO ENFRENTA  
DE LA CAIXA**